

PRESENTACIÓN

El número 2/2013 de la Revista de Estudios Empresariales contiene el monográfico titulado “Tecnología y empleo” en el que se incluyen cuatro artículos, seguido de la sección de Tribuna, con un artículo y finaliza con una reseña.

La introducción de una nueva tecnología supone una modificación sustancial de las condiciones de producción de una empresa. El efecto será apreciable desde diversas perspectivas, incluyendo la competitividad, los costes, la productividad y, por supuesto, el empleo. La relación entre el empleo y la tecnología es un tema recurrente de la literatura económica, el descubrimiento de nuevas tecnologías con altos niveles de sofisticación y la implantación masiva de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) ha supuesto la apertura de un nuevo campo de estudio en la relación que nos ocupa. La literatura sobre el tema es amplia y diversa y las posibilidades en cuanto a la explotación de datos y las diferentes metodologías utilizadas hacen difícil la identificación de conclusiones generales. El presente número de la *Revista de Estudios Empresariales. Segunda época* recopila en su sección monográfica cuatro artículos que abordan el tema de forma complementaria desde distintos prismas y centrándose en localizaciones geográficas diferenciadas. La relevancia de los temas analizados viene reforzada por la explotación de datos actualizados en todos los trabajos, lo que permite indagar en los efectos de la crisis económica.

La implantación de estas nuevas tecnologías no es un hecho aislado, sino que evoluciona en tándem con otros cambios del mercado laboral, como las mejoras en las cualificaciones de los trabajadores, los cambios en las estructuras de jerarquía de las empresas o el mayor peso del sector servicios en las economías. El análisis de este fenómeno complejo es objeto de estudio en este monográfico.

Si nos centramos en cómo la introducción de nueva tecnologías, y en concreto de TIC, incide en la determinación de los salarios en general, la literatura económica apunta a que el efecto de la introducción de capital de alto contenido tecnológico, y en especial la introducción de TIC, son complejas y difíciles de determinar. Históricamente, el incremento de las discrepancias salariales acompañó a la expansión del uso de las TIC en sus primeras fases, debido a el lento ajuste de la oferta de trabajo (véase, por ejemplo Bresnahan, 1999). Sin embargo, la dispersión salarial se redujo en las fases subsiguientes. En la actualidad se considera que la relación tiene un fuerte elemento empírico, el signo final va a depender de si la introducción de las TIC en una empresa simplifica y mecaniza las tareas de los trabajadores o, por el contrario, las hace más complejas, con el consiguiente incremento en el valor añadido.

Una característica reconocida de las TIC es su capacidad para reducir los costes de comunicación y de coordinación para las empresas. La introducción de TIC en las empresas tiene un efecto más marcado cuando estas vienen acompañadas por mejoras en la cualificación de los trabajadores y cambios en la estructura organizativa de la empresa, lo que determina su efecto final sobre el empleo. La complementariedad entre empleo y tecnología es una cuestión clave para el debate de la política económica, cuestión que se plantea en este monográfico.

La adquisición de habilidades digitales es especialmente relevante en el ámbito del actual mercado de trabajo, puesto que es uno de los determinantes de la empleabilidad de los individuos y de su salario, fenómeno que se ha reconocido por la literatura desde

la generalización del acceso a las TIC a principios de los noventa (Borghans y Ter Weel, 2011; Acemoglu, 2002 o Bresnahan, 1999). El trabajo de Cantos analiza la evolución reciente de la brecha de género en habilidades digitales para 30 países europeos, distinguiendo según el tipo de habilidad digital e incorporando un nuevo elemento, el análisis de la brecha digital dentro del contexto del nivel general de desarrollo de dichas habilidades para cada país. Las conclusiones muestran que debemos apartarnos de las hipótesis simplificadoras que prevén una reducción de la brecha de forma natural.

Las transformaciones que está desarrollando el mercado de trabajo debido a la introducción de las nuevas tecnologías son un campo fértil de la literatura económica, con artículos tan influyentes como Bresnahan, Brynjolfsson y Hitt (2002) o Autor, Katz y Krueger (1998), documentos que también reconocen la existencia de relaciones multidireccionales de reforzamiento entre las TIC, la educación, la innovación o los cambios organizacionales en las empresas. Dentro de esta línea, el trabajo de Díaz-Chao, Ficapal-Cusí y Torrent-Sellens se centra en la relación entre la productividad del trabajo y la innovación colaborativa o co-innovación. La implantación de la co-innovación requiere del desarrollo de sus tres fuentes fundamentales que son aquellas que ya se adelantaban en los trabajos citados en este párrafo: las TIC, la formación de los trabajadores y el desarrollo e implantación de nuevas formas de organización. La co-innovación es, por tanto, un recurso accesible para empresas pequeñas puesto que no exige grandes inversiones en infraestructuras. El documento se centra en empresas pequeñas situadas en la provincia de Gerona y destaca la importancia de un nuevo elemento que resulta determinante en la evolución de su productividad, la vocación innovadora de la empresa.

Los sectores de alta y media tecnología se consideran clave para reactivar a las maltrechas economías de los países de la UE, aun recuperándose de la crisis que comenzara en el 2007. Sin embargo, para entender la capacidad de dichos sectores para tirar de la economía y el empleo es necesario revisar previamente su propio comportamiento durante la crisis. El monográfico incluye dos artículos que se centran en el análisis de sectores de alta tecnología. El artículo de Gagliardi, Marzocchi y Ramlogan se ocupa de este sector con datos de una muestra de pequeñas y medianas empresas europeas. El documento investiga las relaciones entre la inversión en capital tecnológico y la generación de empleo centrándose en empresas de menor tamaño. Tal y como muestra el documento de Torrent-Sellens, Díaz-Chao y Ficapal-Cusí, este tipo de empresas tienen unas características muy específicas que las diferencian del resto de empresas de su entorno. Los autores también eligen datos muy actualizados dando de nuevo un valor fundamental a la crisis y sus efectos sobre el sector. El documento refleja la complejidad de la relación entre empleo y tecnología teniendo en cuenta otros aspectos que la determinan, como la presencia de recursos humanos en el ámbito de la ciencia y la tecnología, el acceso a recursos financieros o el gasto público en políticas de empleo. En el artículo de Calderón y Calderón las autoras realizan un minucioso análisis de los cambios en la composición del empleo y las discrepancias salariales por grupos de población durante la crisis para empresas españolas. El artículo se centra especialmente en la evolución del empleo y los salarios en aquellos sectores intensivos en tecnología y conocimiento, identificando los rasgos de su comportamiento diferenciado en el contexto de la crisis económica. Analiza y justifica el comportamiento de las discrepancias salariales de intra e inter-grupos y su desigual evolución según las posibles clasificaciones de estos.

La sección de Tribuna incluye el artículo titulado “Determinación de los perfiles de los usuarios de Banca electrónica a partir de la satisfacción online: una aplicación empírica” en el que sus autores, Francisco Liébana-Cabanillas y Francisco Muñoz-Leiva., tienen como objetivo analizar las variables que afectan a la satisfacción de los usuarios de Banca Electrónica, así como identificar el perfil de los mismos de acuerdo con los factores socio-demográficos, económico-financieros y comportamentales. Los resultados ponen de manifiesto la importancia de los factores socio-demográficos frente a los económico-financieros y comportamentales. Entre los primeros se aprecia un distinto comportamiento si se tiene en cuenta el género o la edad. Por otra parte, que el nivel de experiencia en el servicio no es un elemento definitorio en el nivel de satisfacción. Sin embargo, respecto al nivel de vinculación, los usuarios del género masculino con un grado de vinculación medio manifiestan mayores niveles de satisfacción que el resto de usuarios varones y los usuarios con una vinculación elevada y sin vinculación manifiestan similares niveles de satisfacción. Por último, la rentabilidad para la entidad financiera no parece constituir un elemento definitorio del nivel de satisfacción del cliente.

Este número finaliza con la reseña del libro titulado “Grandes empresarios de Castilla-La Mancha” cuyos autores son María del Carmen Angulo Teja y Tomás García-Cuenca Ariati y ha sido realizada por Mariano Castro Valdivia.

Nuria Gómez Sanz

Coordinadora del monográfico del número 2/2013

Marta Muñoz Guarasa

Directora de la Revista de Estudios Empresariales. Segunda época